Cuaderno de Música

Tonadas y Canciones

de

Remigio Acevedo Raposo

I. MUNICIPALIDAD DE CHILLAN
BIENES DE ARRAU

PUBLICACIONES DEL
Ministerio de Educación
República de Chile
1947

Indice

	Pág.
Prólogo	3
Apasionada (tonada)	5
Melancólica (tonada)	7
Sorbito de miel (tonada)	8
Hacia la era (tonada)	12
Ay, vida mía (tonada)	14
Contigo olvidé las penas (tonada)	16
Nguillatún (Rogativa araucana)	18
Por los caminos lunados (Canción)	19
Meciendo (canción)	20
Avecita (canción)	22
Bogad (canción)	24
Frente al otoño (canción)	27
a.—Barcarola	28
b.—Canción Nocturna	29
c.—Cascada	31
Himno a la Primavera	37
Letras de tonadas y canciones	39

Al genial pianista y amigo Claudio Arrau. Con toda admiración R. Acevedo R. Santiago de Chile 17 - Mayo 1949.

Dirección: San Francisco 879.

Cuaderno de Música

Tonadas y Canciones

de

Remigio Acevedo Raposo

Auspiciado por el Ministerio de Educación Pública de Chile

ESCUELA NACIONAL
DE ARTES GRAFICAS

1947

Inscripción Nº 11836

Remigio Acevedo Raposo

Por **Lautaro Yankas**

ES indiscutible el hecho de que la creación musical indoamericana, desde que apuntara con algún relieve a mediados del pasado siglo, no supo, como ocurrió con la literatura y la plástica, resistir a la sugestión del genio europeo. Por lo demás, esta subordinación inicial debía ser necesaria a un continente que como el nuestro ofrecía sólo posibilidades y cuyo aporte artístico, en general, correspondía a una etapa primaria. Por desgracia, esta posición del arte en nuestra América no se ha modificado sensiblemente, salvo casos estelares, aún cuando cada país vió nacer de sí, con entrañado calor y airosa expresión, el motivo autóctono, inconfundible, resultado del vuelco de razas foráneas en una geografía bárbara y esencialmente agresiva. El folklore musical de América, exaltado en cada ocasión, formaliza el hecho apuntado y señala el futuro de su potencialidad casi virgen, generalmente mal aprovechada por los compositores de hoy, cundo no ignorada frente al fácil hechizo de la imitación europea. En la producción musical de Chile, así como en la de otras tierras de América, pueden señalarse perfiles, escorzos, urdiembre, acentos, cogidos en lo extranjero. El temperamento que define lo inconfundible, no aparece, aparte excepciones contadas. Precisamente, tales excepciones libran, desde hace cincuenta años o más, la contienda por un arte americano nacido en el motivo autóctono e identificado en lo universal gracias al temperamento ejercitado en las disciplinas de la vieja cultura.

Acento de noble beligerancia en esta decisiva contienda apunta la obra, variada y sólida, de Remigio Acevedo Raposo. Desde niño, su espíritu predestinado respiró un clima de fervor americanista y de grandeza patria. Su padre, por aquellos años, había dado forma a una obra capital en la historia de la música chilena: la ópera "Caupolicán", pieza de calidad altísima, revelación de un temperamento combativo y magníficamente dotado, que demostró al naciente y tímido arte chileno el hecho insólito de la captación de la epopeya indígena en una estructura musical severa y potente.

Remigio Acevedo Raposo, con sus ojos clavados en los incendios de la raza, en sus trajines y locuras, desemboca sin tropiezos en el ancho camino de una música fuerte, tallada en pulpa de espinos o en corazón de pellines, en carne de héroes y de mozas sin descanso, regada por pezones de eternidad, con dolor y risas, con cariños de raza dura y conquistadora.

Si la búsqueda lo llevó alguna vez tras los soplos cósmicos de la Biblia, como lo demuestra en su ópera "Thamar", su acento encuentra exacta versión en el ballet "Rapa Nui", en la "Suite Araucana" y en los "Choapinos" N.os 1, 2 y 3, piezas en las cuales el motivo indígena es aprovechado con indudable acierto y convertido en estructura sinfónica de fuerte sugerencia. Su "Sinfonía de América" constituye una manifestación épica de cálidas resonancias, con una textura armónica sin debilidades ni vacíos. Las leyendas y tradiciones, en que nuestro folklore es generoso, van dando a la obra de Acevedo el carácter que la define como excepcional. "Las Tres Pascualas", una pieza sinfónica que exprime la más rica substancia del alma criolla, crédula, vivaz y sensible, puede parangonarse por su esencia inspiradora, aunque no por su contenido potencial, con "La Procesión del Pelícano", un poema sinfónico en que lo autóctono-cadencia y color local se hermana a un severo y caudaloso misticismo.

El cuaderno que Acevedo entrega en esta ocasión, concreta un muestrario de sus composiciones breves. Se inicia con dos tonadas para piano. En la primera, de gran colorido, el autor ha querido ofrecer un sobrio estudio de los rasgos centrales de este tipo de composición y, en consecuencia, vale por una lección de típica musical. La cadencia, y luego el ritmo vivo y brioso de la zamacueca, consiguen en esta pieza en una proporción de estricta calidad musical que la ubica lejos del simple folklore. La segunda tonada está armonizada sobre la peculiar cadencia; el tono dolido, aunque varonil, es su esencial expresión.

Nos ofrece, luego, una tonada para canto, con letra de Julio Arriagada Augier; ágil motivo amoroso, esbozado con un fino humor y donaire. En seguida, encontramos una emotiva tonada a dos voces, extraída de la ópera "El Corvo", con letra de Raúl Campusano. De la misma ópera vemos una tonada a cuatro voces, y una canción.

Las páginas finales del cuaderno contienen piezas de inspiración ocasional: "Por los Caminos Lunados", "Avecita de Sol", "Canción de Cuna", para tres voces femeninas; y una "Barcarola". En estos cuatro motivos, Acevedo muestra la ductilidad de un temperamento en plena superación.

La música chilena obtiene en este cuaderno un aporte aquilatado y un camino para la conquista de los propios valores, desde que Remigio Acevedo Raposo surge de su obra como uno de nuestros compositores mejor dotados, y como el que mejor se identifica con la sensibilidad criolla.

L. Y.

02936

TONADA

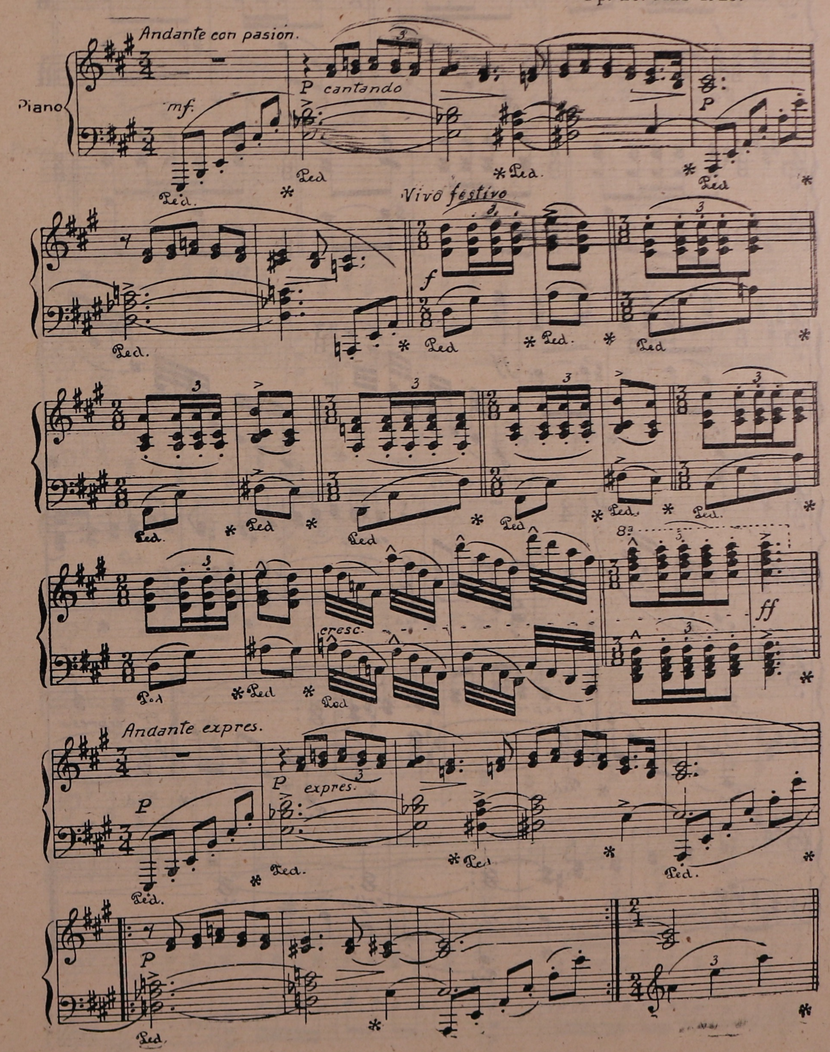
Apasionada

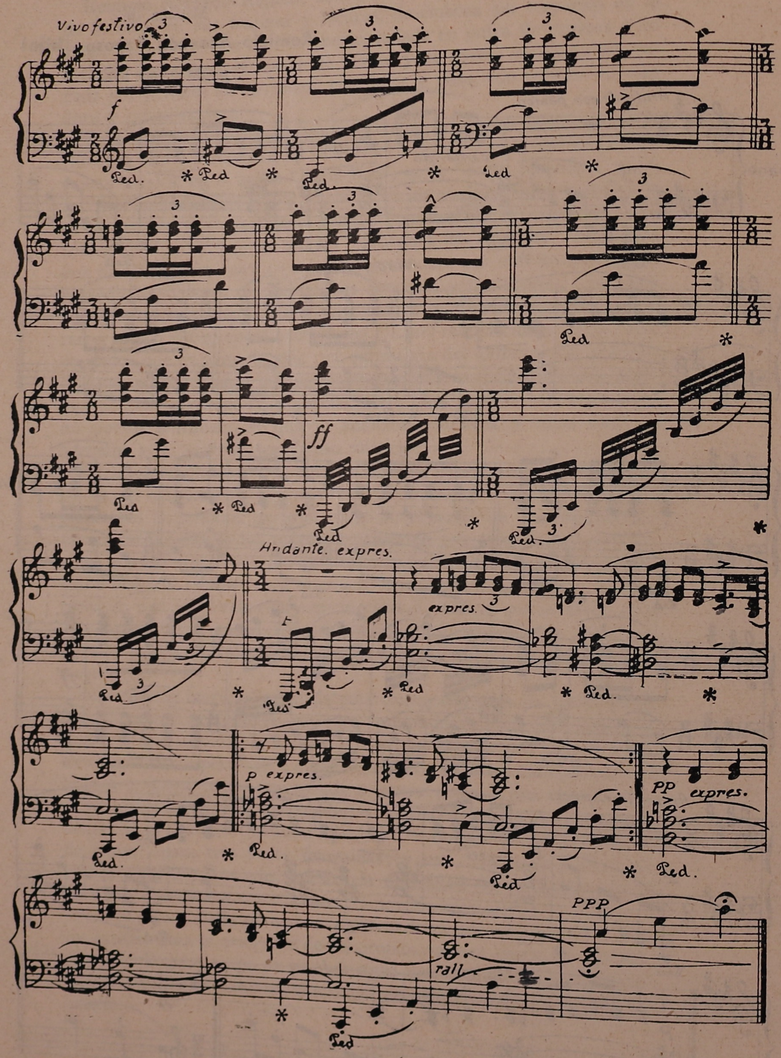
(Nº 1)

Música de

Remigio Acevedo Raposo (hijo)

Op. 20. Año 1925.





TONADA

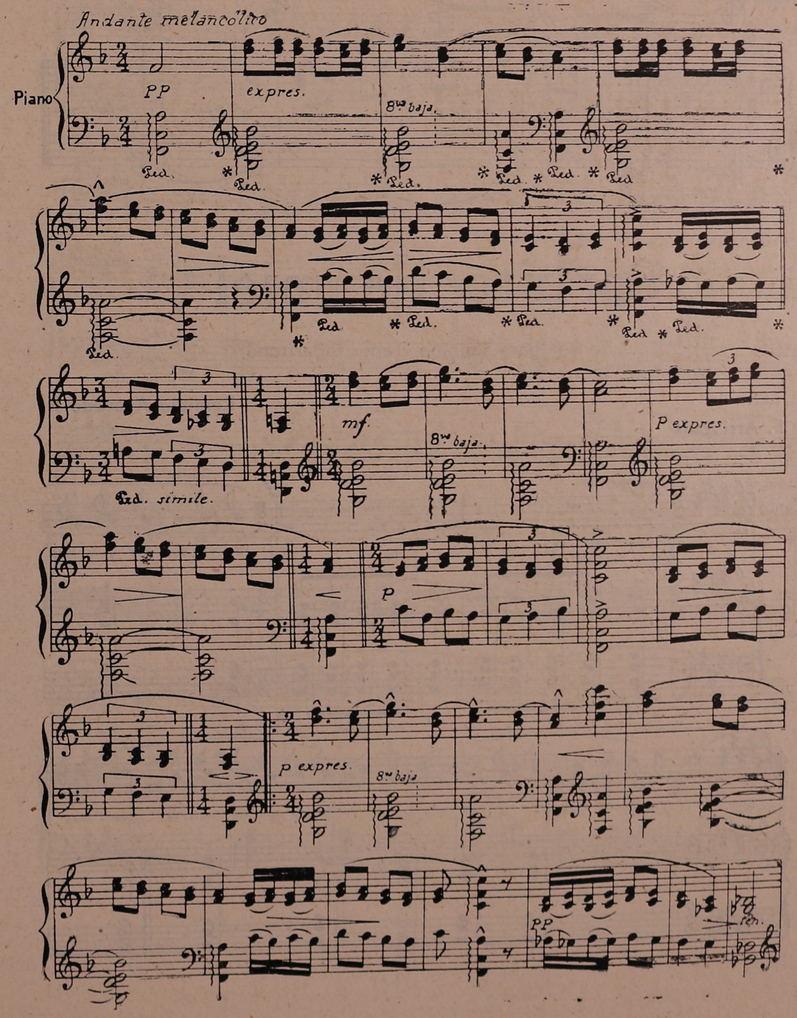
Melancólica

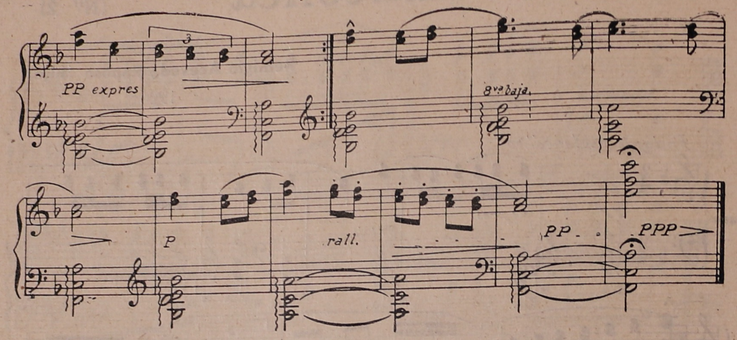
(Nº 2)

Música de

Remigio Acevedo Raposo (hijo)

1926



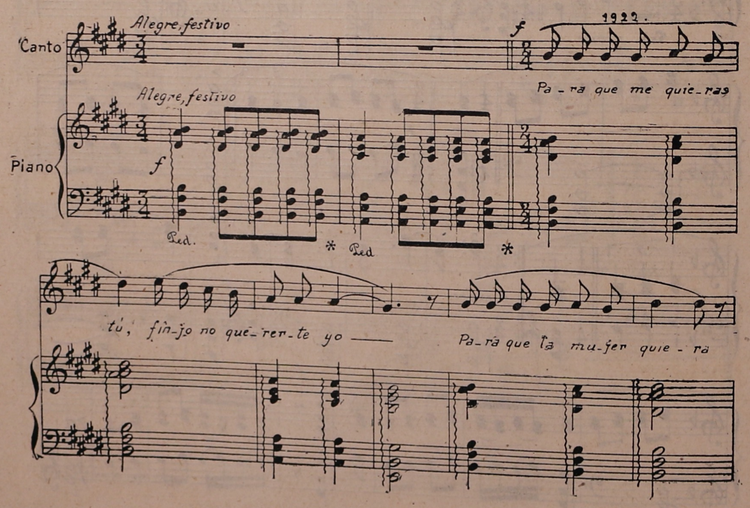


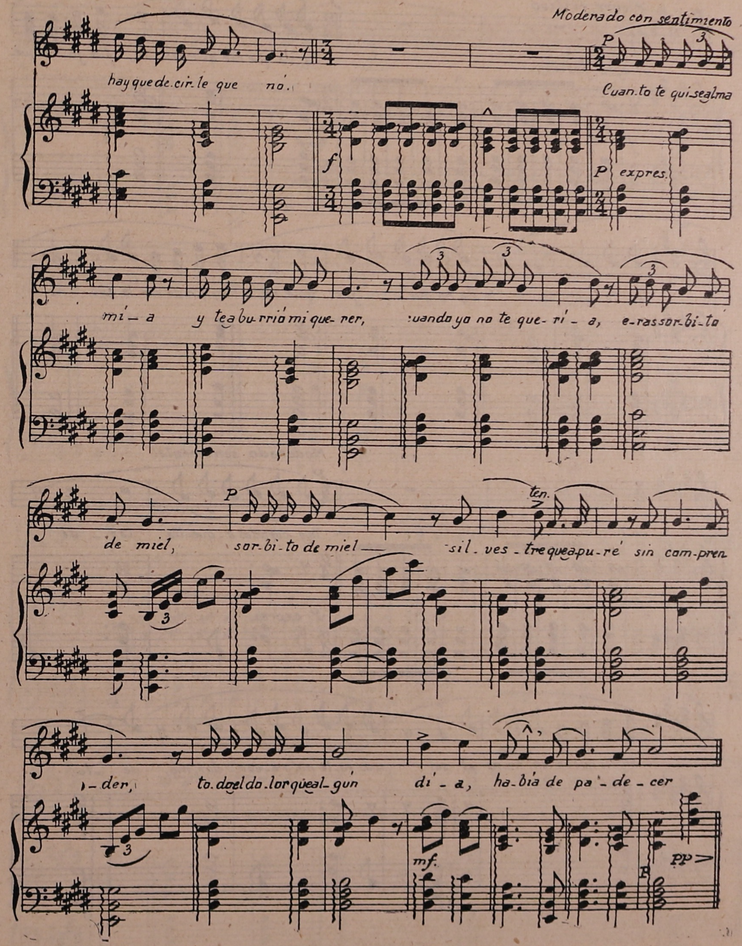
Sorbito de miel

Tonada para Soprano, Tenor o Barítono

Letra de
Julio F. Arriagada

Música de
Remigio Acevedo R.
1922





Alegre, festivo

f

Pa-ra que me quie-ras tu, fin-jo no que-

Alegre, festivo

f *mf*

rer-te yó — Pa-ra que la mu-jer quie-ra, hay que de-cir-le que nó

Moderado sentimental

p

Te-a-cuerdas a-que-lla tar-de

f *P expres.*

an-tes que se en-tra-ra al sol mas ra-le no re-cor-dar-me, de tu

02936

ne-gra tra i-cion Sor-bi-to de miel sil-ves-tre tan dul-ce y mal pa-ga-dor

ten.

leen-tre-qué la vi-da en-te-ra, y la su-mis-te en-do lor

ten.

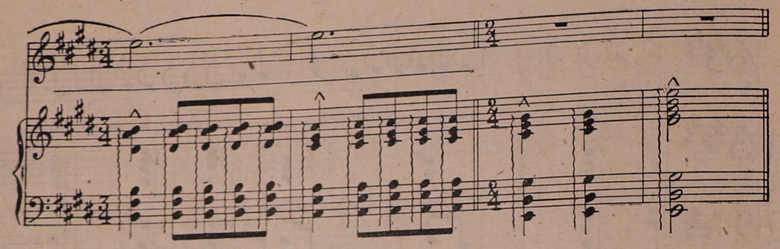
Alegre festivo

f

Pa-ra que me quie-ras tú fin-jo no que-rer-te yo

f

a-que-la mu-jer quie-ra, hay que de-cir-le que no.

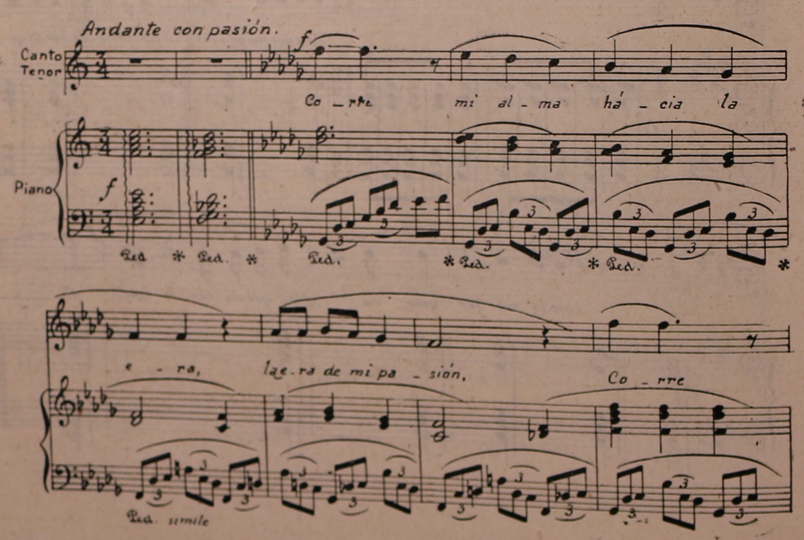


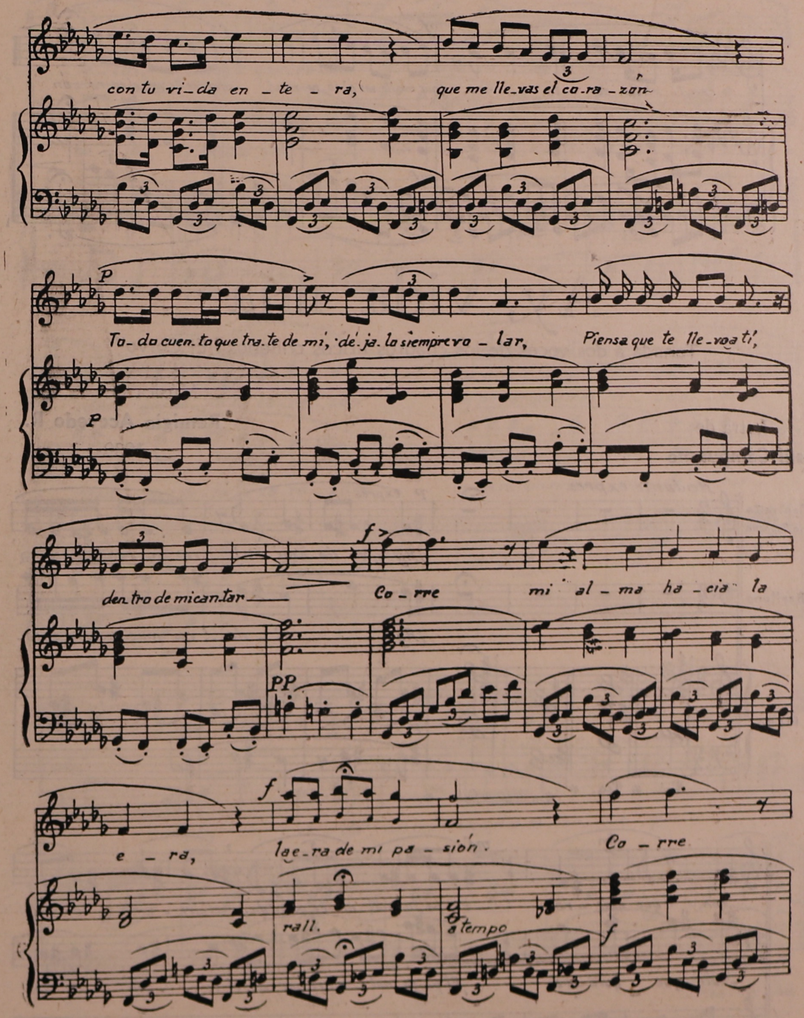
Hacia la era

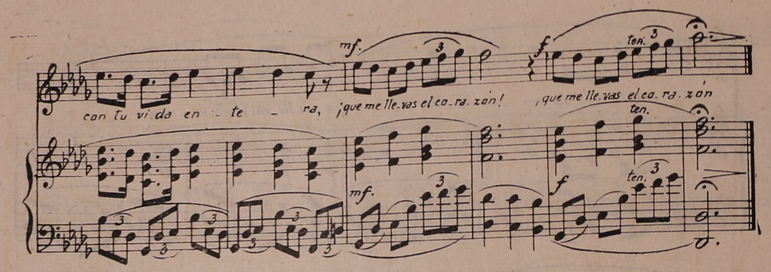
Tonada de los cuadros líricos "El Corvo"

Letra de
Raúl Campusano

Música de
Remigio Acevedo R.
1939





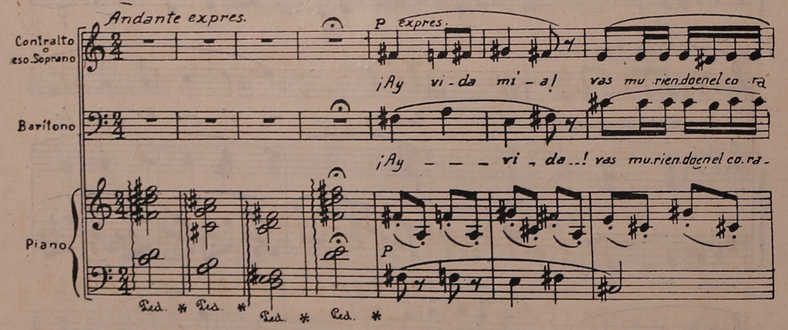


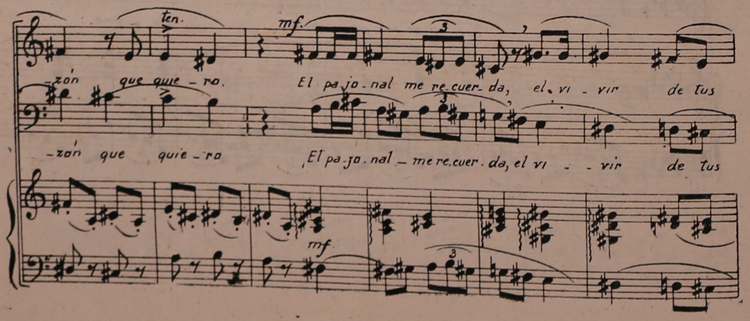
Ay, vida mía

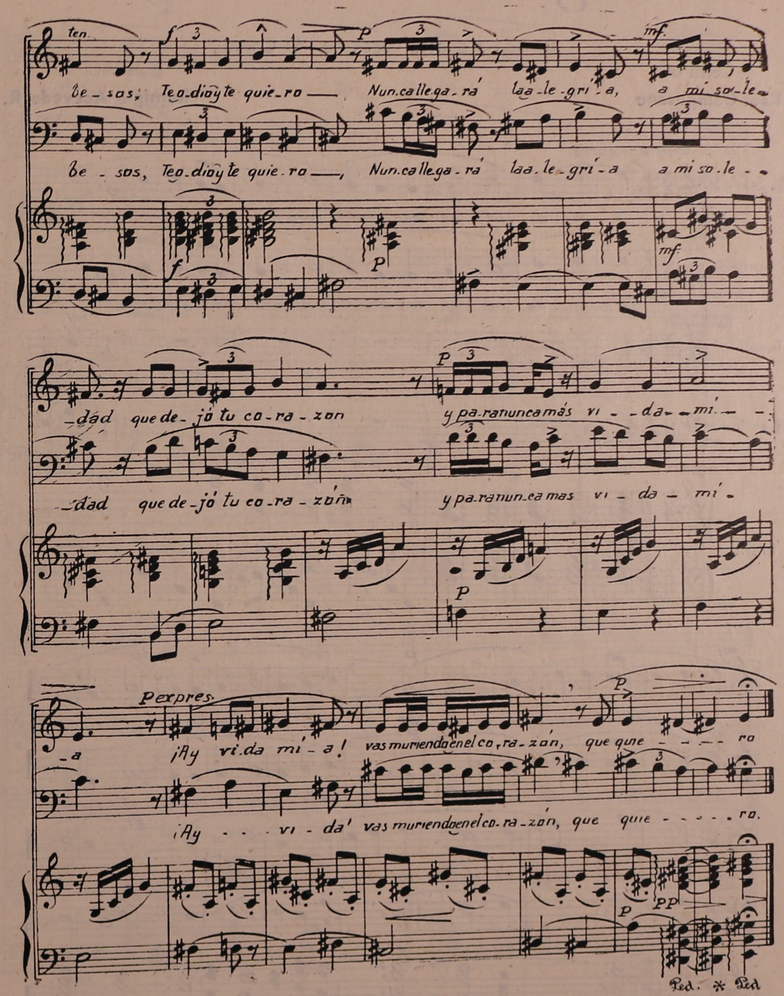
Tonada a dos voces de los cuadros líricos chilenos "El Corvo"

Música de
Remigio Acevedo R.
1939

Letra de
Raúl Campusano





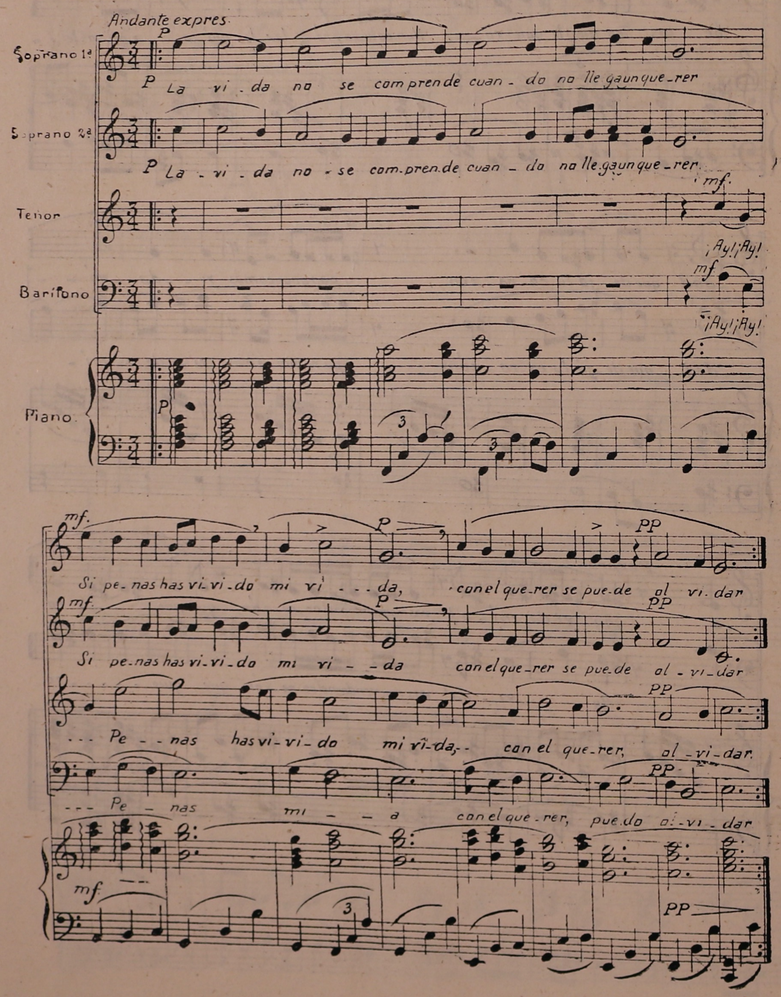


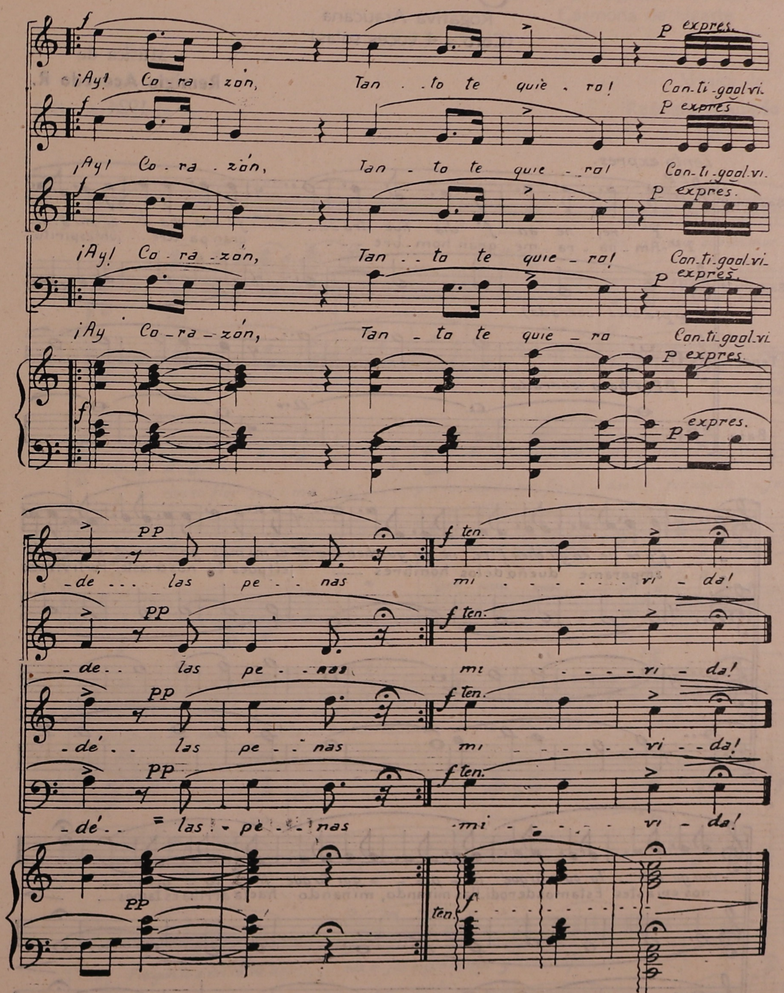
Contigo olvidé las penas

Tonada a cuatro voces de "El Corvo"

Letra de
Raúl Campusano

Música de
Remigio Acevedo R.

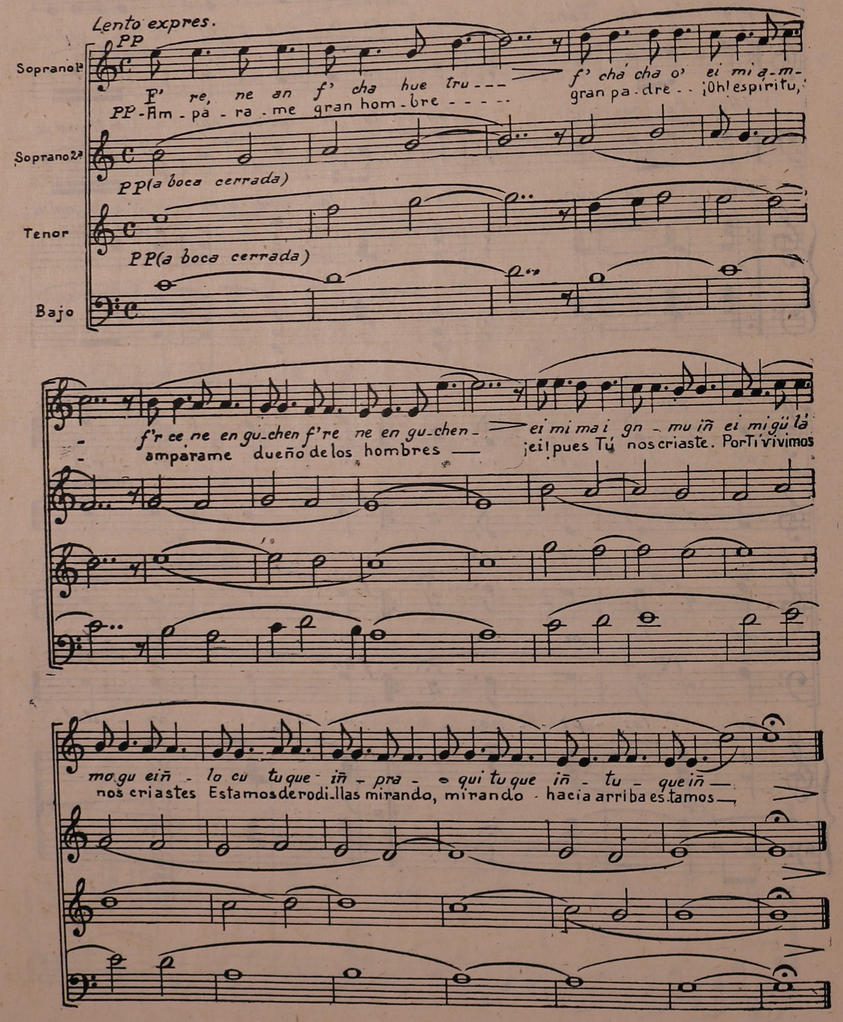




Nguillatún

Rogativa Araucana
(Coro a 4 voces solas)

Música de
Remigio Acevedo R.
1924



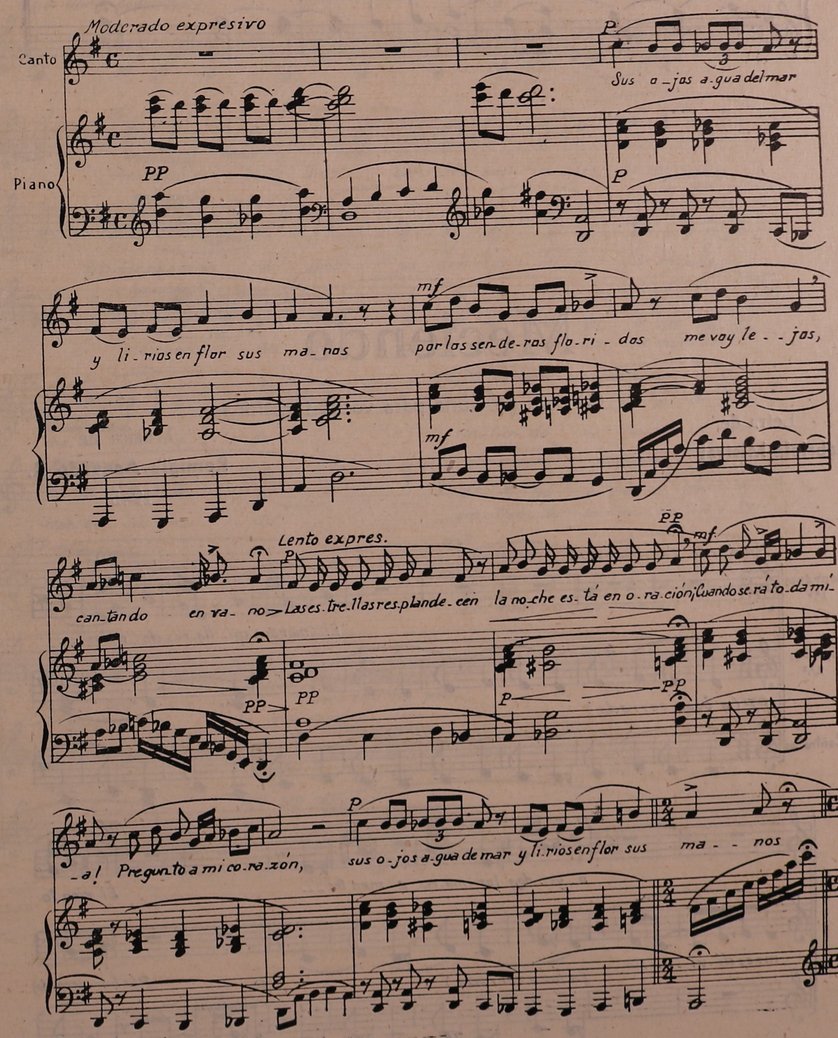
Por los caminos lunados

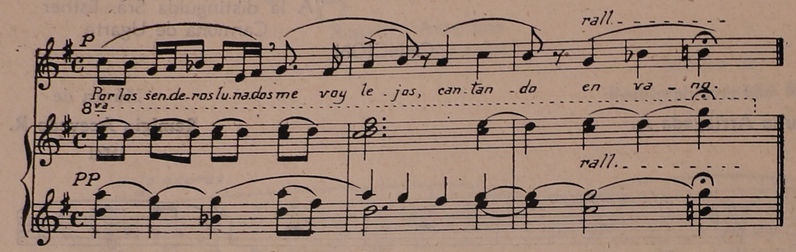
"A la distinguida Sra. Esther
Carmona de Ugarte

CANCION

Letra de
Julio Arriagada A.

Música de
Remigio Acevedo R.
1921



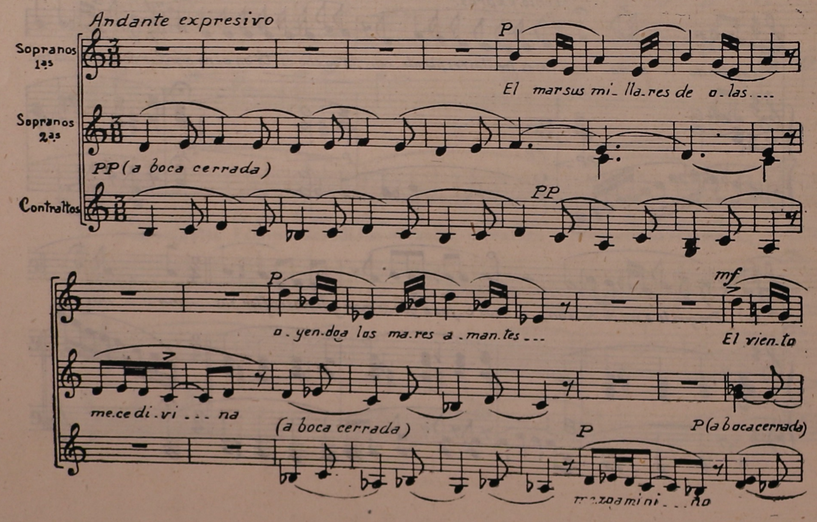


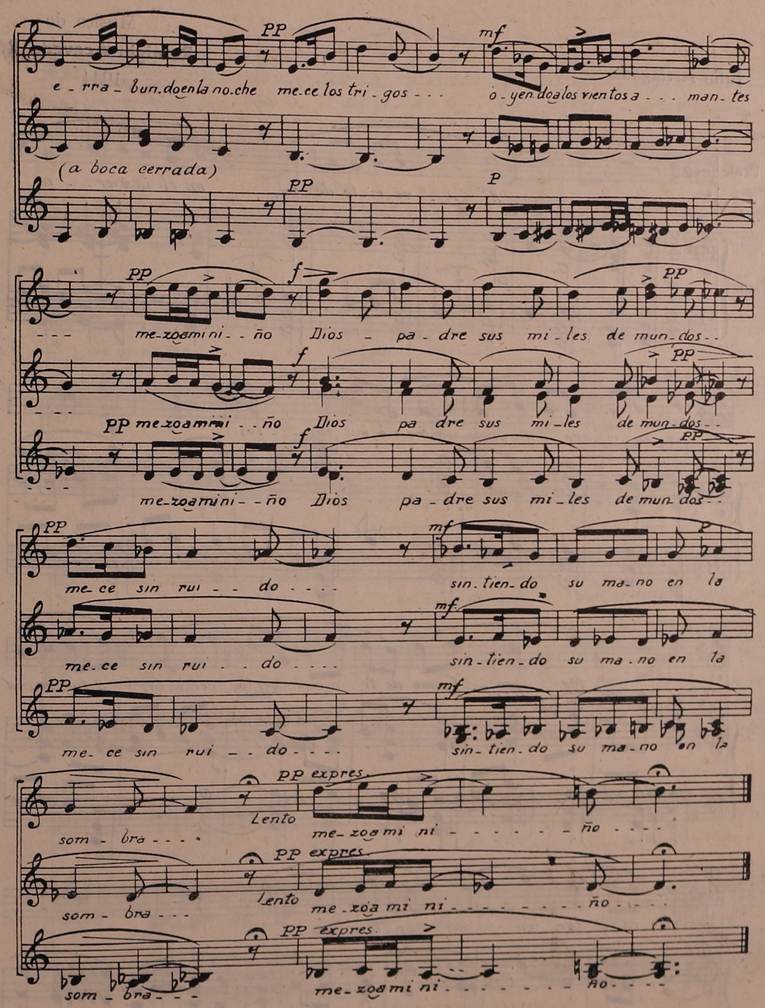
Meciendo

Canción de Cuna para voces femeninas

Letra de
Gabriela Mistral

Música de
Remigio Acevedo R.
1945

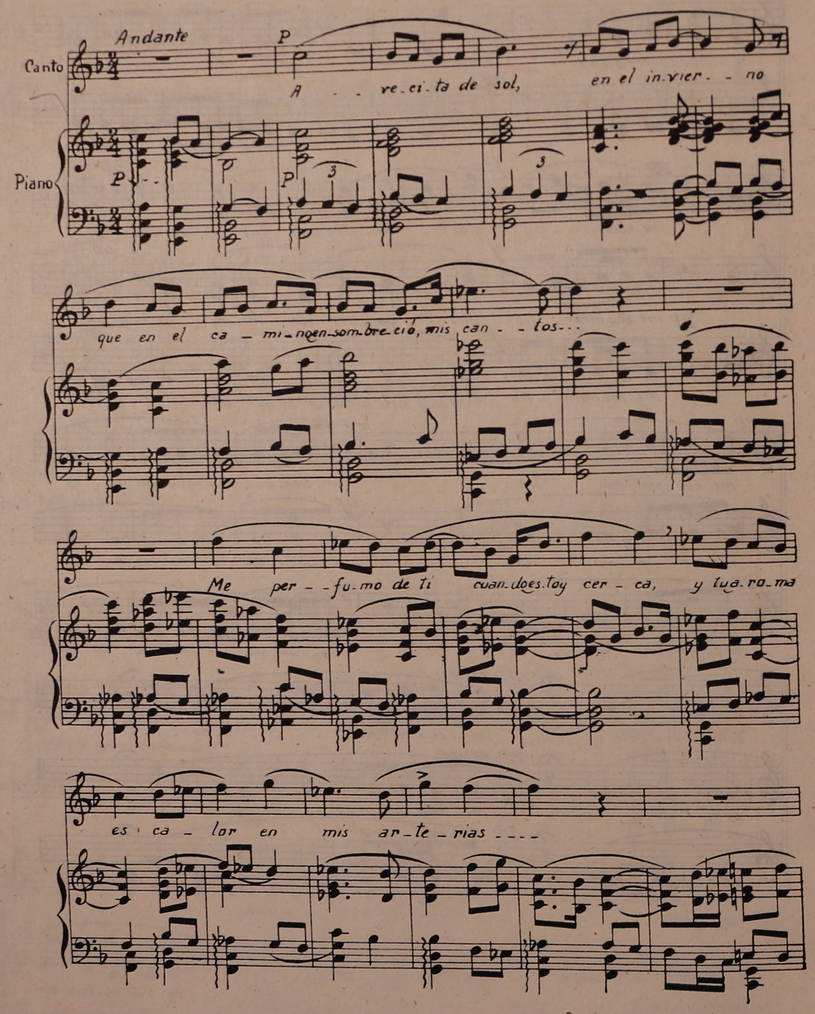


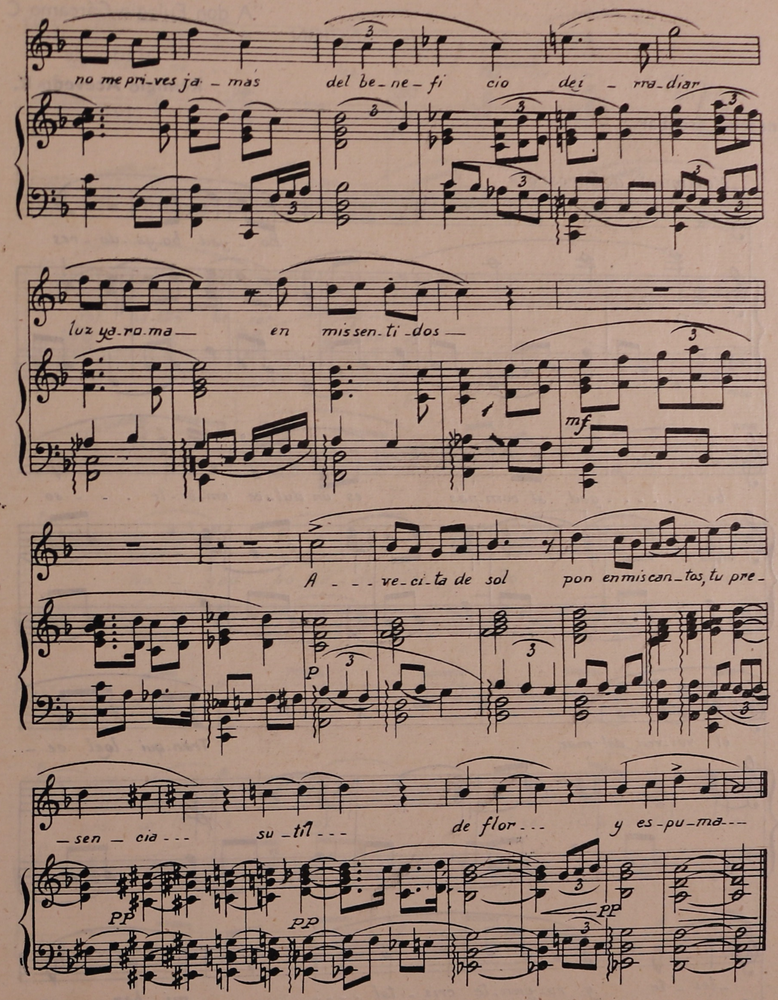


Avecita de sol

Letra de
Julio Arriagada

Música de
Remigio Acevedo R.
1944





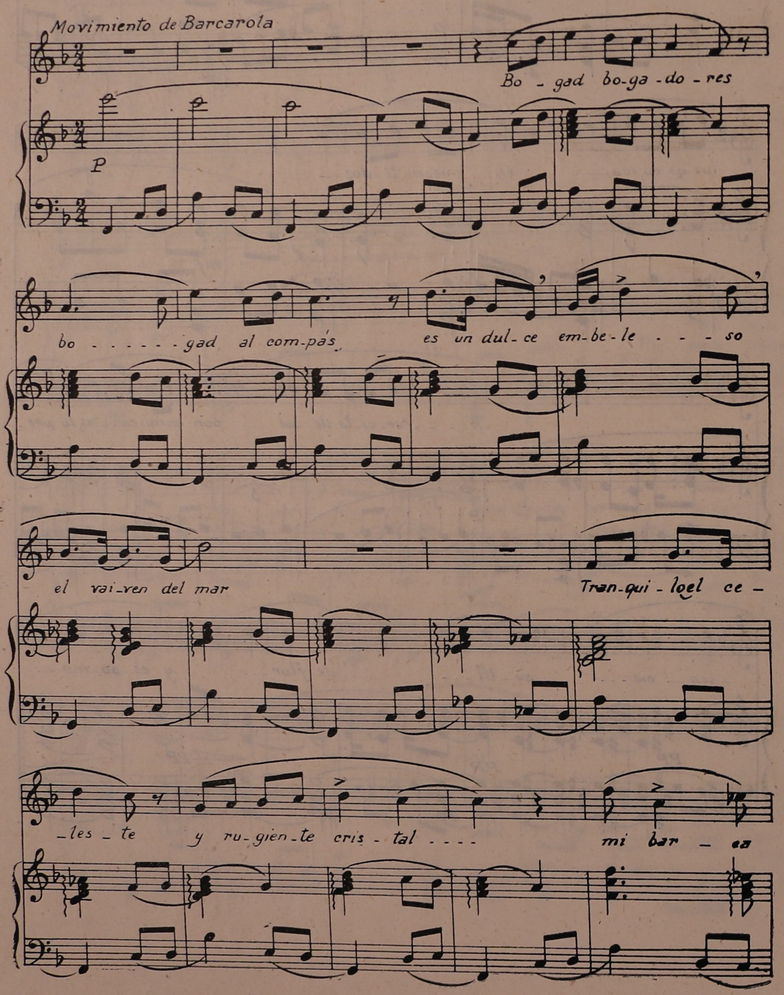
Bogad

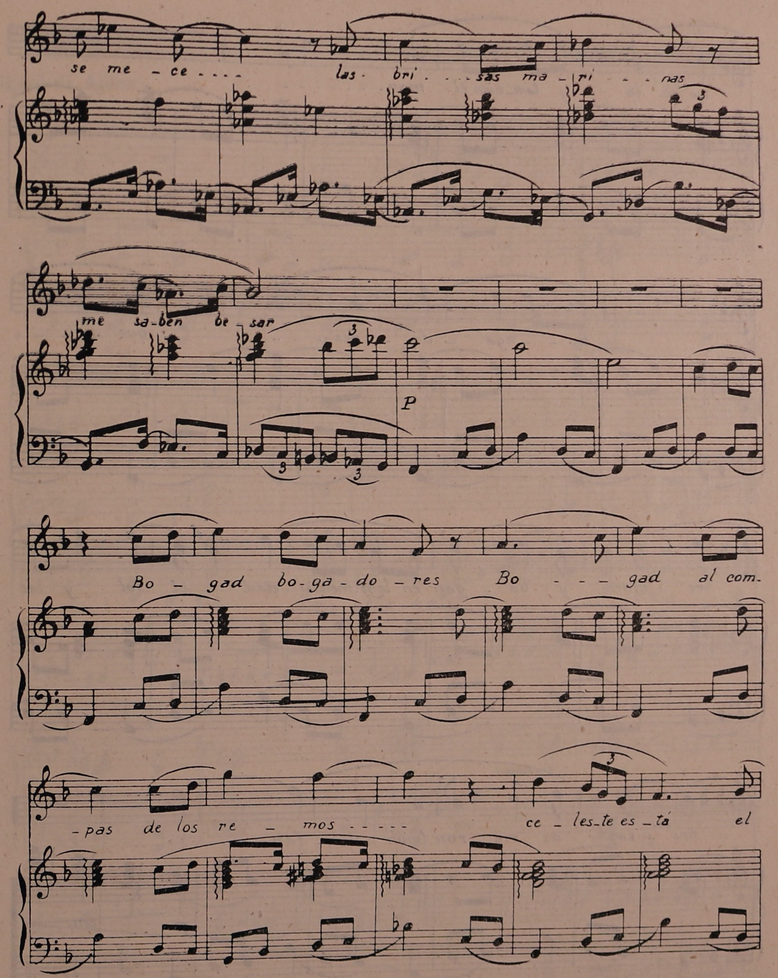
"A don Eulogio Cárcamo C."

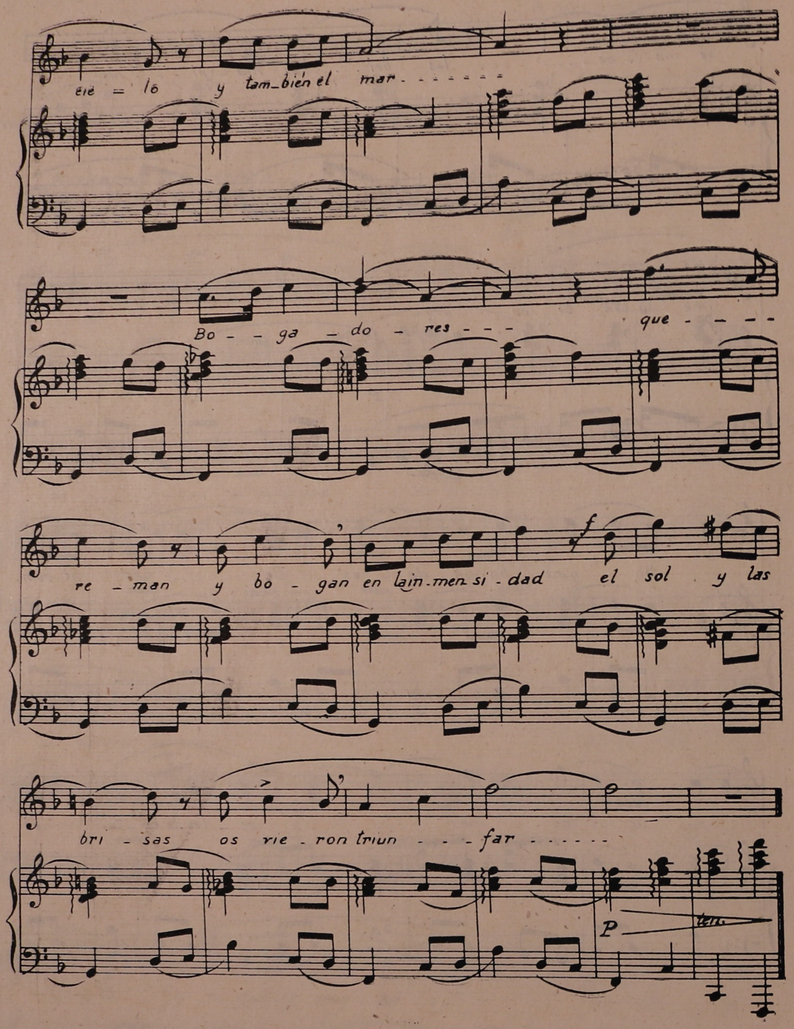
CANCION

Música de
Remigio Acevedo R.
1945

Letra de
Ernestina Escobar



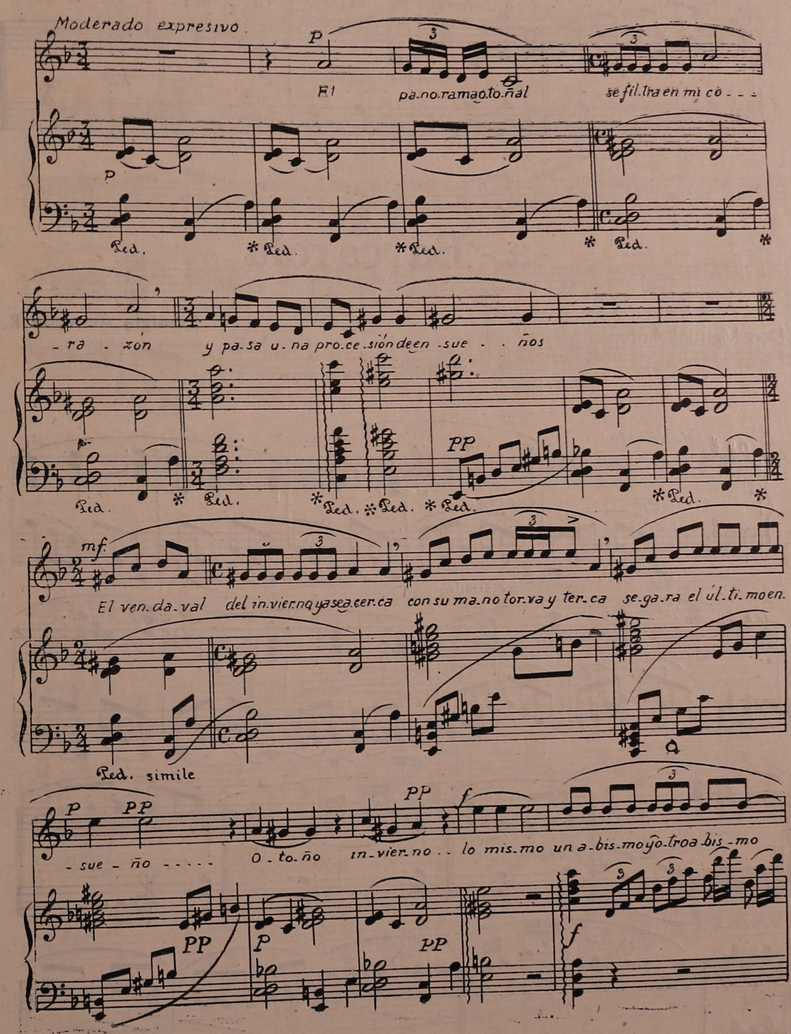


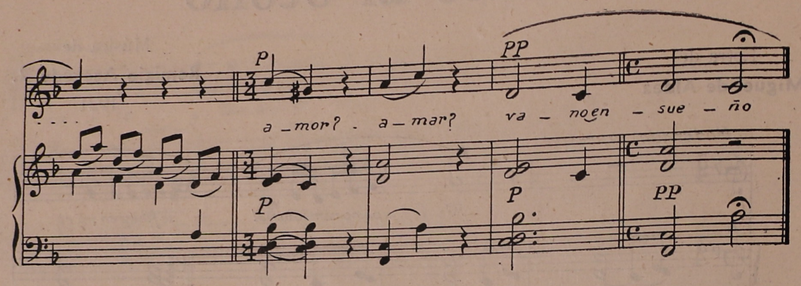


Frente al otoño

Letra de
Miguel de Aldea

Música de
Remigio Acevedo R.
1921



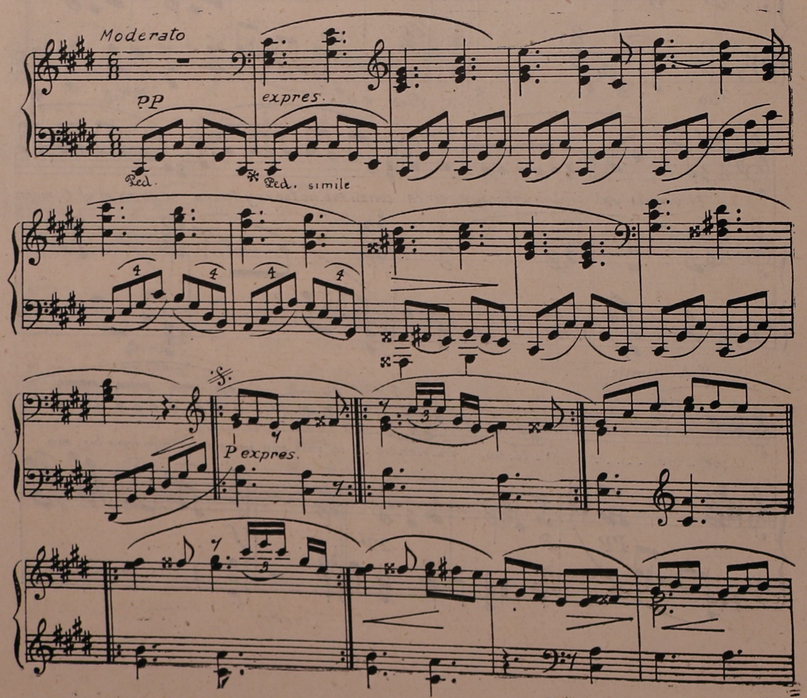


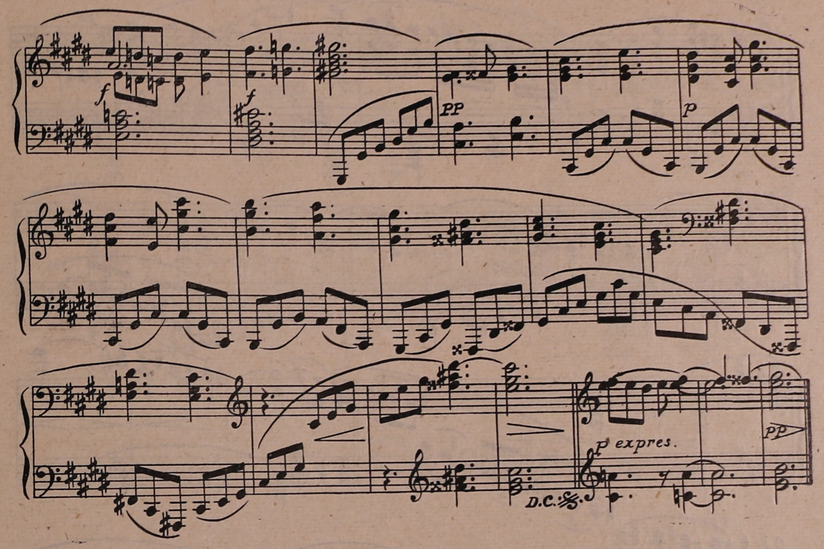
a.- Barcarola

"A la memoria de
Don Manuel Antonio Maira"

Música de
Remigio Acevedo R.
1917

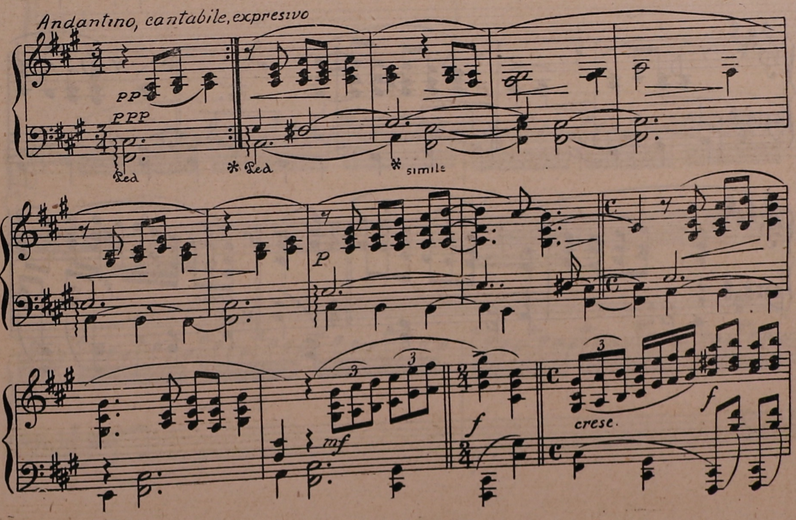
Tríptico para piano

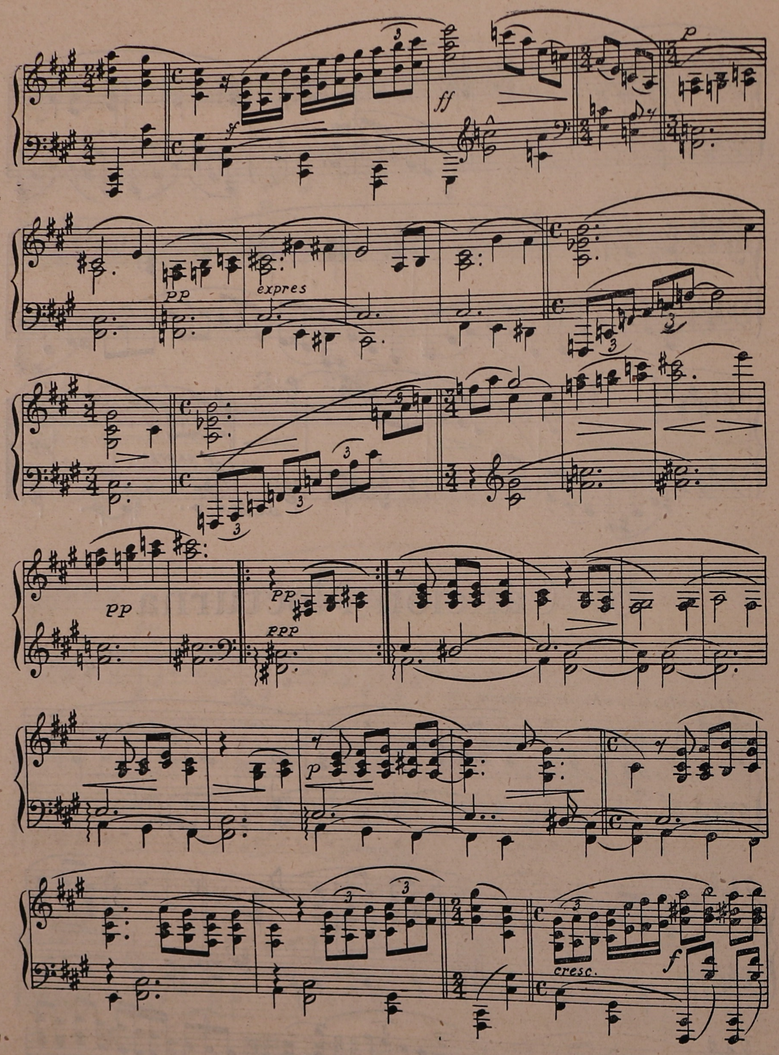


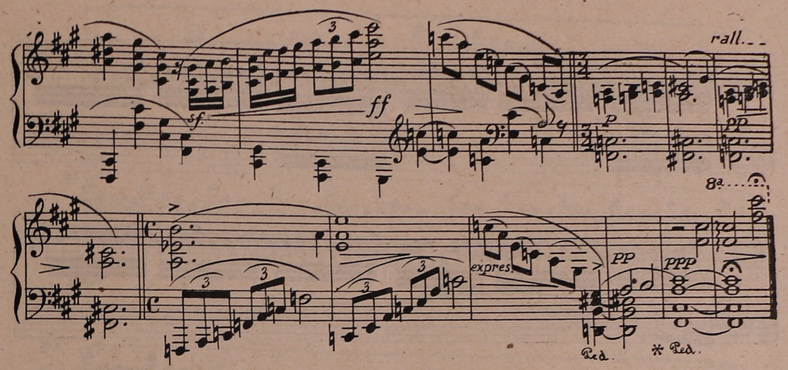


b.- Canción Nocturna

1917

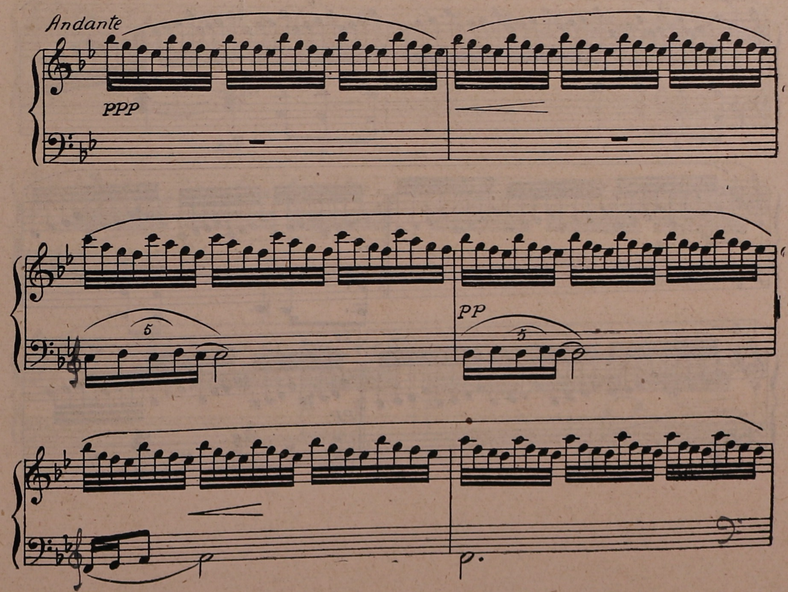






c.- Cascada

1917



pp

pp

cresc.

Ped.

pp

P

I.

II.

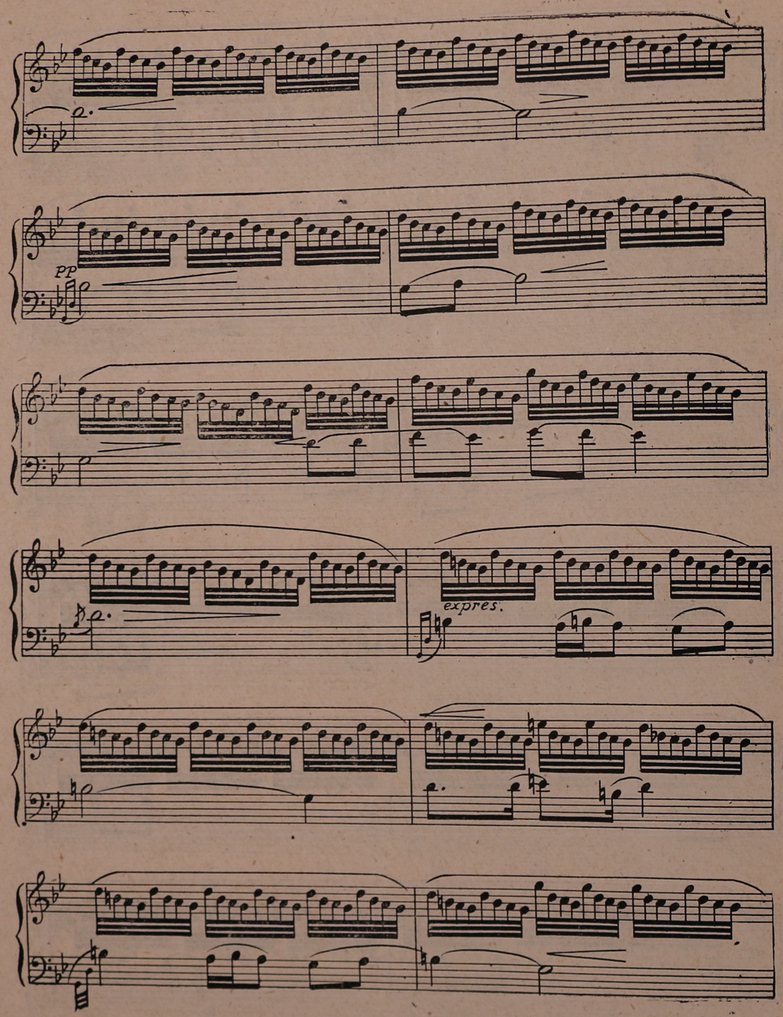
pp

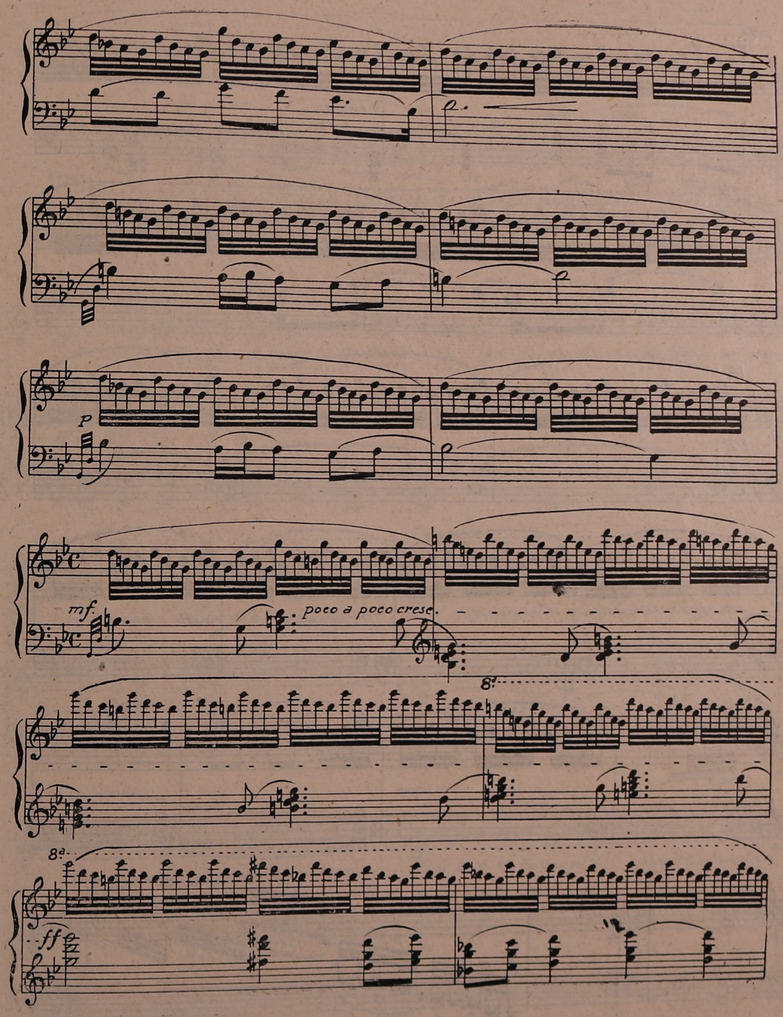
mf.

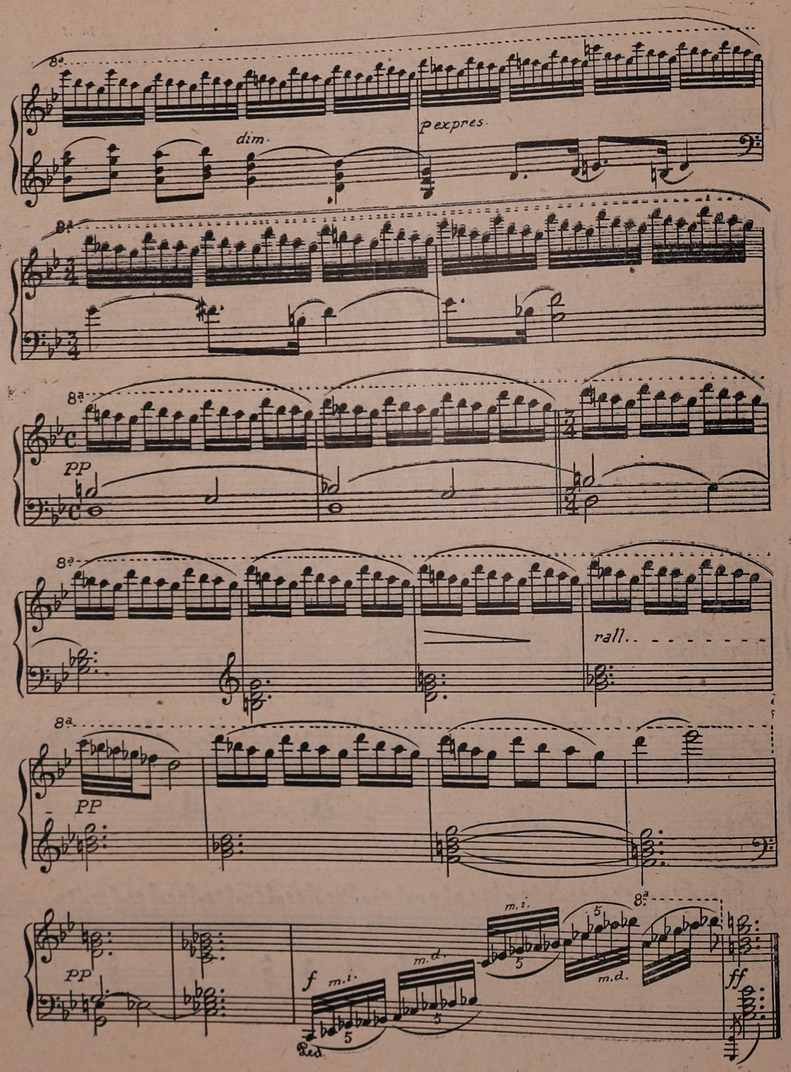
pp

expres.

P


pp
expres.

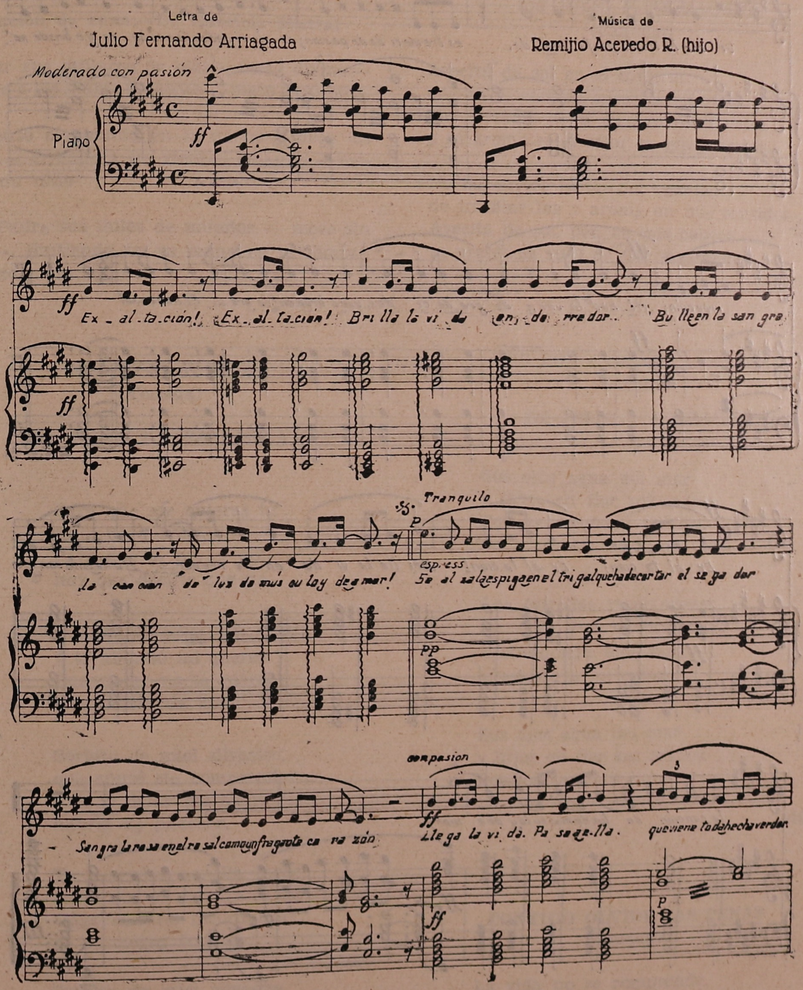

p
mf
poco a poco cresc.
8va
8va
ff

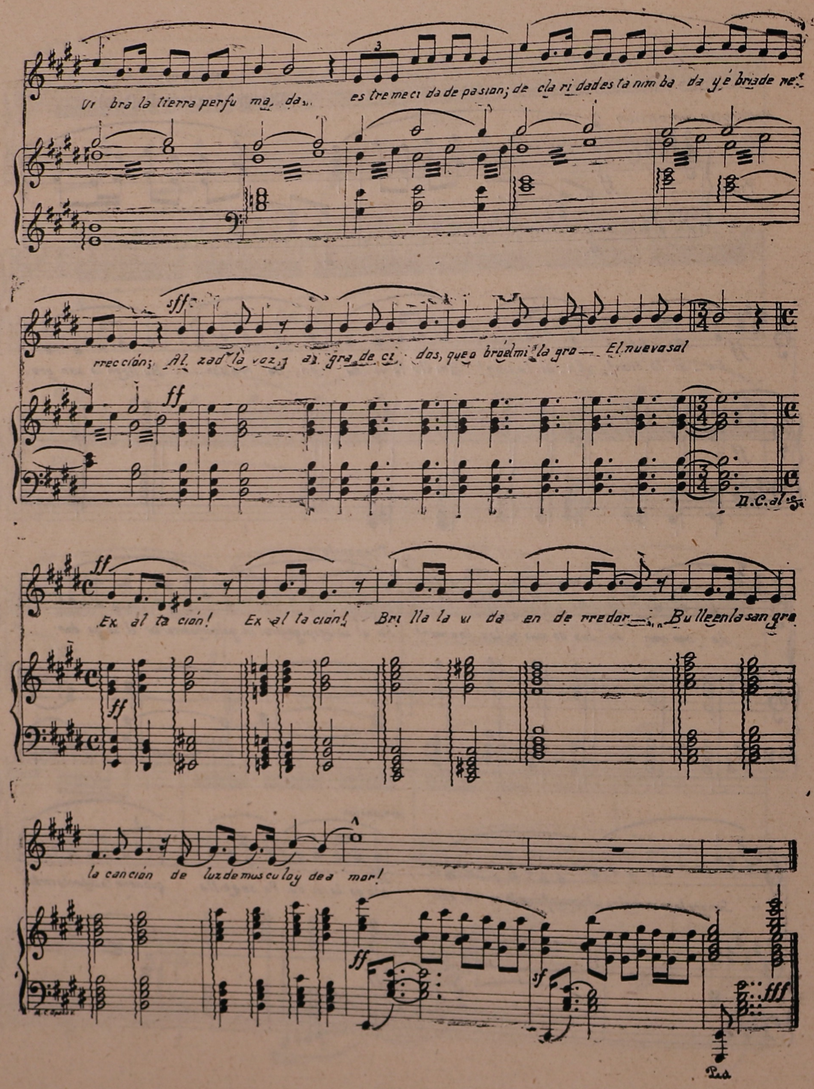


Himno a la Primavera

Letra de
Julio Fernando Arriagada

Música de
Remijio Acevedo R. (hijo)





MECIENDO

Canción de cuna.—De Gabriela Mistral

El mar sus millares de olas — mece divino — oyendo a los mares amantes — mezo a mi niño.

El viento errabundo en la noche — mece los trigos.— Oyendo a los vientos amantes — mezo a mi niño

Dios Padre sus miles de mundos — mece sin ruido.— Sintiendo en su mano en la sombra — mezo a mi niño.

SORBITO DE MIEL

(Tonada)

DE **JULIO F. ARRIAGADA**

Para que me quieras tú
finjo no quererte yo.
Para que la mujer quiera
hay que decirle que no.

Cuando te quise, alma mía,
y te aburrió mi querer.
Cuando yo no te quería
era sorbito de miel.

Sorbito de miel silvestre,
que apuré sin comprender
todo el dolor que algún día
habría de padecer.

Te acuerdas aquella tarde
antes que se entrara el sol.
(Más vale no recordarme
de tu negra traición).

Sorbito de miel silvestre,
tan dulce y mal pagador,
te entregué la vida entera
y la sumiste en dolor.

Para que me quieras tú
finjo no quererte yo.
Para que la mujer quiera
hay que decirle que no.

1920

AVECITA DE SOL

DE **JULIO F. ARRIAGADA**

(Canción)

Avecita de sol en el invierno,
que en el camino ensombreció mis cantos.
Me perfumo de tí cuando estás cerca
y tu aroma es el calor en mis arterias.

No me prives jamás del beneficio
de irradiar luz y aroma en mis sentidos.
Avecita de sol, pon en mis cantos
tu presencia sutil de flor y espuma.

1924

POR LOS CAMINOS LUNADOS

(Canción)

DE **JULIO F. ARRIAGADA**

Sus ojos agua del mar
y lirios en flor sus manos.
Por los senderos floridos
me alejo cantando en vano.

Las estrellas resplandecen,
la noche está en oración.
Cuándo será toda mía,
pregunto a mi corazón.

Sus ojos agua del mar
y lirios en flor sus manos.
Por los caminos lunados
me alejo cantando en vano.

1919

CONTIGO OLVIDE LAS PENAS

(Tonada)

La vida no se comprende,
cuando no llega un querer.
Si penas has vivido, mi vida,
con el querer se puede olvidar.
¡Ay, corazón!
¡Tanto te quiero!
Contigo olvidé las penas,
¡Mi vida!

Raúl Campusano Gallet

HACIA LA ERA

(Tonada)

¡Corre, mi alma, hacia la era!
la era de mi pasión.
Corre con tu vida entera,
que me llevas el corazón.
Todo cuento que trate de mí...
¡déjalo siempre volar!
y piensa que te llevo a ti
dentro de mi cantar.

¡Corre, mi alma, hacia la era!
la era de mi pasión.
Corre con tu vida entera,
¡que me llevas el corazón!

Raúl Campusano Gallet.

BOGAD

De **Ernestina Escobar.**

Bogad, bogadores,
bogad al compás.
Es un dulce embeleso
el vaivén del mar.
Tranquilo el celeste
y rugiente cristal
mi barca se mece,
las brisas marinas
me saben besar.
Bogad, bogadores,
bogad al compás
de los remos.
Celeste está el cielo
y también el mar.
Bogadores, que reman
y bogan en la inmensidad,
el sol y las brisas
os vieron triunfar.

FRENTE AL OTOÑO

Por **Miguel de Aldea.**

El panorama otoñal
se filtra en mi corazón
y pasa una procesión
de ensueños. El vendaval
del invierno ya se acerca,
con su mano torva y terca
segará el último ensueño.
Otoño, invierno, lo mismo,
un abismo y otro abismo.
¿Amor? Amar, vano ensueño...

AY, VIDA MIA

(Tonada)

¡Ay, vida mía!
vas muriendo,
en el corazón que quiero.
El pajonal me recuerda:
el vivir de tus besos,
¡te odio y te quiero!...

Nunca llegará la alegría
a mi soledad,
que dejó tu corazón,
y para nunca más
¡vida mía!
¡Ay, vida mía!
vas muriendo
en el corazón que quiero.

Raúl Campusano Gallet

HIMNO DE LA PRIMAVERA

CORO

¡Exaltación! Exaltación!
Brilla la vida en derredor.
Bulle en la sangre la canción
de luz, de músculo y de amor!

Se alza la espiga en el trigal
que ha de cortar el segador.
Sangra la rosa en el rosal
como un fragante corazón.
Llega la vida. Paso a ella,
que viene toda hecha verdor.

Vibra la tierra perfumada,
estremecida de pasión;
de claridad está nimbada
y ebria de resurrección.
Alzad la voz, agradecidos,
que obró el milagro el nuevo sol.

CORO

¡Exaltación! Exaltación!
Brilla la vida en derredor.
Bulle en la sangre la canción
de luz, de músculo y de amor!

JULIO F. ARRIAGADA

Escuela Nacional
de Artes Gráficas